



LIBRO
PRIMERO

DE
LA ANTIGVEDAD
DE LA MUY ANTIGVA
VILLA DE
MADRID.

CAPITULO PRIMERO.

Asiento de Madrid, y fertilidad del suelo.

LA MUY Antigua Madre y abrigo de todas las naciones; y vltimamente yema y centro de toda España; tiene su asiento, segun Claudio Ptolomeo, Estrabon, y otros Cosmografos, en la region Carpentana, en lugar fuerte y alto, sobre cabeças de montes, sitio que siempre fue escogido para las buenas poblaciones. Está en quaré- ta grados, y cincuenta minutos

A de

Libro primero

de latitud y altura de la linea Equinoccial, o Torrida Zona, y de longitud en diez grados y treinta minutos, segun Galucio.

Galucio Teatro del mundo, y del tiempo, en la Tabla de Europa.

Por la parte del Oriente, a seis leguas, tiene la villa de Alcala de Henares, con su insigne Vniuersidad, de donde han salido tantos y tan grandes supuestos, luzes espléndidissimas de la mayor parte del Orbe: y quatro mas adelante la ciudad de Guadalaxara; y mas Oriental a cinquenta leguas la de Çaragoça en el Reyno de Aragon. A la parte Occidental a siete leguas la villa de Casarrubios del Monte, y a veinte y dos la de Talauera; y a ochenta mas al Poniente la famosa ciudad de Vlisbona cabeça del Reyno de Portugal en la costa del mar Oceano. Al Septentrion, y a catorze leguas de MADRID está la ciudad de Segouia, y a quatro y vna la de Burgos Cabeça del Reyno de Castilla: y treinta mas adelante házia el Norte la ciudad de Bilbao, y el mar y costa Cantabrica. Al Austro, o Mediodia a seis leguas la villa de Illescas, y a doze la Imperial ciudad de Toledo, Silla illustre de la Monarquia de los Godos, y mas Austral a treinta leguas Ciudad Real, y a sesenta la noble y antigua ciudad de Cordoua, y a ochenta adelante la gran ciudad de Granada.

Por los lados destas quatro partes ay otras ciudades y villas de muy rica y buena poblacion,

que por no alargar este discurso no las referimos. Dedonde se dexa bien entender con quanta razon se dixo, que MADRID es la yema de toda España, pues por todas quatro partes está en el medio, y por ser el puto della, abraça y encierra en si todas las grandezas y riquezas que la Proincia tiene, que son muchas y admirables, segun el parecer de los Escritores naturales, assi Cosmografos, como Historiadores: y podemos dezir, que todas nacen de aqui, como de su centro.

De la fertilidad del suelo hablan casi todos los Autores que han llegado a tratar desta nobilissima Villa, como son Marineo Siculo, y otros, por ser cosa tan sabida y conocida en todo el Orbe. El terron de la tierra es nobilissimo, precioso, grasso, y muy fertil, que dá nobles y preciosos frutos, escogido pan en mucha abundancia, generosos vinos, regaladas y saludables frutas, sabrosas legumbres y verduras. Ayuda mucho la disposicion de la tierra, el ser lomas y valles, de donde vino a dezirse por autonomia, las lomas de MADRID por ser tan fertiles, pingües y abundantes, de quien hazen particular mencion Morales, Marineo Siculo, y Medina en los lugares citados. Las carnes, caça, y aues, como son carneros, toros de los brauos de toda España, en la ribera del Rio de Xarama

Siculo lib. 2.
verb. Maiortum, Berreiro lib. Choro-graphia, verbo Madrid.
Carrillo lib. de la fundacion de las D. scalças, en la vida de la Emperatriz Maria, cap. 1.
Medina lib. de las grandezas de España, cap. 81.
Bleda lib. de S. Isidro, c. 3.
Pifa historia de Toledo, lib. 1. cap. 7.
Gil Gonçalez en su Teatro, cap. 2.
Morales lib. de las Antigüedades de los lugares de España, fol. 35. pag. 1

a dos leguas de MADRID, ciervos, corços, gamos, conejos, liebres en grande abundancia, perdizes, y todo genero de aues. Es delo mas pingue y mejor del mundo. El queso es muy excelente, y del mismo pasto q̄ el de la villa de Pinto, q̄ es el mas sabroso y sano d̄ todo el Reyno; llamada asy, segū el parecer de los Cosmografos, por ser el p̄to de nuestra Europa, la qual està tres leguas pequeñas distante de la nuestra.

Los aires de q̄ goza MADRID, s̄n limpios, puros y delgados, a quiē se atribuye la cōtinuaciō de la salud q̄ tiene. Su cōstelaciō es humeda y calida, disposiciō capaz para produzir las cosas necessarias a la naturaleza, no sola mēte de España, sino d̄ otras Prouincias y Reynos muy remotos, como se ve por experiēcia, pues las plātas q̄ se hā trasplantado de otras partes en su tierra, son mas sabrosas. Goza de las quatro partes del año en vna moderaciō y tēplança, q̄ ni el Inuierno es demasadamente riguroso con sus frios, ni el calor del Estio es grande, siendo el Verano vistoso y agradable, y el Otoño sosegado y apacible. Tiene las cosas con tātā abūdancia, q̄ es vno de los lugares mas proueididos de nuestra Europa, y sin duda el mas abundante de toda ella; a quien la fertilidad de sus comarcas la haze tan abundante, q̄ en nuestros tiempos ha podido sustentarse la Corte tantos años.

De la fertilidad del suelo, y fe

lizos aspectos de sus Aftros, nace el tener MADRID amenisimos fotos, frescos y apacibles prados, deleitosas riberas, y dehesas llenas de sustēto y pasto para el ganado; casi infinitas huertas y jardines cō variedad de flores y rosas olorosas, de q̄ hablaremos quando se trate de las cosas de recreaciō q̄ en el se hā hecho. Al fin la naturaleza se ha mostrado con este sitio tā larga y liberal, q̄ parece hizo en el deposito de toda su hermosura y riqueza, criado en su contorno algunas piedras de valor y estima, y entre ellas Iacobo d̄ Treço en nuestros dias hallò vn diamāte, q̄ a no ser blando, fuera de mucho precio, del qual haze mēciō, por ser cosa particular, Ambrosio de Morales, por estas palabras: *Iacobo de Treço, Lombardo de nacion, escultor singular y hōbre dulce en condiciō y conuersaciō, joyero de su Magestad, ha labrado vn diamāte tabla tā grande como dos vnas del pulgar juntas, de vna piedra cogida en vn arroyo alli cabo Madrid. guardando vn pedaço dela piedra bruta para mostrarlo, junto con lo labrado, porque se vea de dōde se tomò. En color y resplādor, y todo lo demas que a la vista puede agradar, no darà aquel diamante la vctaja a ninguno de los Orientales, y asy se puede tãbien creer tiene buena parte de las virtudes que a aquel genero de piedras se atribuye. Solo le falta la dureza: porq̄ como el mismo Iacobo agudamente dize, naturaleza quiso hazer diamantes en España, y tuuo cō la calidad del terreno fuerça*

Lib. 3. 455

Morales en el lugar citado, fol. 46. pag. 2

Libro primero

para darles todo el lustre entero; mas faltòle para endurecerlos del todo. Hasta aqui Morales. Y en la cueva dõde al presente està la ermita del glorioso S. Isidro, y en el arroyo de la casa del Cãpo, se hallan cristales tã puros y limpios, q̄ dellos se hazen finisimos clauques de marauilloso lustre, de agradable vista. Hallanse tãbien, como dize Gil Gõçalez en el lugar citado, Celidonias, en q̄ se el culpèvistos Camafeos, Nicles, Cornerinas, y Turquesas. Tãbiè se presume ai algunas minas, por q̄ por el mes de Agosto de mil y seisçientos y veinte y dos se descubriò vna de Açogue detras del Conuento de Sãta Barbara, hàzia la fuente Castellana, q̄ se mãdò cegar por incõuenientes que se ofrecieron.

CAPITULO II.

Origen del Rio Mançanares, y fuentes que fertilizan este sitio.

Fertiliza y baña este sitio el Rio Mançanares, q̄ si biè no es caudaloso, es apacible, sin perjuizio, y agradable: porq̄ de no serlo nace el dexarse gozar sin peligro de la vida delos q̄ por recreaciõ ò enfermedad entran a bañarse, y sin riesgo d̄ q̄ sus vapores, leuantados con la fuerça del Sol, puedã menoscabar la salud de sus moradores. Tiene su origẽ de vna fuente q̄ nace en vna alta sierra, aũ no media legua del lugar de Mãnçanares, vinièdose despeñando a dar a la propia villa; dedõde por passar por jũto a sus

casas, y nacer en su termino, tomò el nõbre de Mãnçanares. Toma en el Pardo, antigua recreaciõ de nõros Reyes; y llegando a vista de la Casa Real del Cãpo, va fertilizando con sus serenas ondas deste sitio las riberas, criado en sus margenes mastrãcos, trebol, y otras yeruas olorosas; y caminando entre fotos y arboledas, distancia de diez leguas desde su nacimiento, pierde el nõbre, jũtandose cõ el rio Xarama, jũto a vn pueblo q̄ se llama Vacia-madrid. Dezia del el Cõde Iuan de Rhebiner, Embaxador q̄ fue del Emperador Rodulfo II. de Alemania, q̄ era el mejor rio q̄ auia en toda Europa, porq̄ se podia en coche y a cauallo ir por medio del tres y quatro leguas, sin peligro alguno, gozãdo d̄ vna y otra parte de amenos fotos, y verdes alamedas, cuya frescura, y el silencio de las aguas, cõ la suauetud armonia de las aues, q̄ en su espessura se aposentan, no solamẽte deleitan y apacientan los sentidos, sino tãbiè recreã las potècias interiores, y se defahogã tomando nueuas fuerças los espíritus vitales. El agua es muy delgada y saludable a los q̄ tienẽ mal de piedra, estãdo reposada; y cõ ser tal la del dorado Tajo, embiã desde Toledo sus Ciudadanos por la de nuestro Mançanares.

Tiene vna puerte de piedra hecha de cãteria, q̄ llamã Segouiana, tomãdo el apellido de la ciudad mas cercana y d̄ mas nõbre, por salir por ella a la d̄ Segouia. Hizose

Hizo se en tiempo del Prudente Rey Felipe II. gastose grã suma de dineros, cõtribuyedo para ella todo el Reyno. Muchas vezes, y en diferentes ocasiones se procurò traer por este rio al de Xarama, y esto es tan de atras, q̄ refiere el Capitan Gõçalo Fernandez de Quiedo Coronista de las Indias, q̄ el Rey D. Iuan el II. le quiso traer, y auiedole hecho niuelar y mirar cõ mucha diligencia, se hallò se podia hazer, y q̄ era muy possible, trayedose desde la puente de Xarama, q̄ està antes de llegar a la veta de Viueros camino de Alcalá de Henares, viniendo guiada el agua a dar al pie de la torre de S. Pedro desta Villa, y desde alli a los pilares q̄ llaman Caños viejos, para salir entre las guertas q̄ antiguamete llamarõ del Poçacho, q̄ al presente es la Callenueva, que va derecha a la puente Segouiana, por encima de la qual auia de entrar en Mançanares: afirmando q̄ para los q̄ fabriciã y auia visto la tierra, era cosa muy possible. Mas los deseos del Rey se mallograron con la muerte q̄ le sobreuino, q̄ es la q̄ ataja y corta el hilo de la vida, y cõ ella el delos dissinios humanos, aunq̄ sean de Reyes. Despues acà las vezes que se ha tratado, no se ha puesto por obra, por algunos inconvenientes q̄ se hã cõsiderado, y entre ellos el q̄ ha hecho mas resistencia a su execucion, ha sido el agrauio y perjuizio q̄ se seguia a los dueños de los molinos de aquella tierra, pues faltandoles el

curso del agua, auia de perecer, y faltar su rãta. Passan cerca deste sitio los rios Guadarrama, Xarama, Henares, y el caudaloso Tajo.

Con estar este sitio tan eminente y alto, por ser (como se ha dicho) cabeças de mõte, es grande la abũdancia de agua q̄ tiene, asy de poços, como de fuertes, y en muchas partes del està tan cerca de la superficie de la tierra, y tan someros los poços, q̄ cõ el braço pueden sacar el agua dellos. Las fuentes son sin numero; y no trato de las nueuamente acrecẽtadas, de cuya suntuosidad se tratarà en su lugar; sino de las antiguas, para q̄ no se pierda la memoria dellas, de las quales algunas son de agua preciosa y singular, como son las de Lauapies, las de Leganitos, q̄ ellas y los poços destes barrios son estremadas y excelentes. Las del Prado de S. Geronimo, y entre ellas las del Caño Dorado, del Oliuillo, y de la Sierpe, sin otras muchas, y las de nueue taças grandes de piedra, q̄ ay en el, causando marauilla a los que ven el altura a que sube el agua dellas. La del Humilladero de nuestra Señora de Atocha, y dẽtro del patio del Conueto la de Sãta Polonia, que por nacer devna ermita antigua dedicada a aquesta Santa, tomò della el nõbre, cuya agua se ha experimentado haze marauillosos efetos en las enfermedades de piedra, y mal de riñones. La de la Priora, juto al Monasterio

Lib. 3. c. 57.

Libro primero

Real de la Encarnaci6n. Las fuentes del Peral entre el Monasterio de S. Domingo el Real, y el Muro en el Valle. La q̄ llaman de S. Pedro en las casas de D. Fadrique de Vargas. Las de los Caños viejos, que las mudaron mas abaxo de su antiguo puesto, en la Calle nueva de la Puerte Segouiana, donde solian nacer las aguas de las huertas del Poçacho, debaxo del Estudio de la Villa.

Fuera del lugar la de S. Isidro, q̄ el mismo Sãto hizo de la otra parte del rio en la cabeza de vna cuesta; q̄ como fue milagroso su principio, asi lo son, y infinitos los efectos q̄ cada dia obra N. Señor por medio suyo, sanãdo cõ el agua della ñ calêturas y diuerfas enfermedades. La del Angel de la Guarda, q̄ por estar juto a su ermita, tomò della su apellido. La del Sol en el camino del Pardo, y la Fuen-castellana en el de Hortaleza. Las de los Recoletos Agustinos, en cuyo arroyo dizê los q̄ entiêde de minas, ay tã grã de abundãcia de agua por descubrir, q̄ della se pudieran hazer innumerables fueres, como se han hecho en nros dias de la q̄ hã descubierta en el de Valnegral y su cõtorno, y esto sin las de los Pilares, grãdes y comunes albercas, caños, y abreuaderos para dar agua a los cauallos, mulas, bestias y ganado ñl seruicio del pueblo, sin las que ay dentro de Monasterios, huertas y jardines, y cosas particulares, que son casi infinitas.

CAPITULO III.

Muestrase lo q̄ antiguamente fue en esta Villa Màtua Carpentana, y lo que llamaron los Autores antiguos Maiorito.

PARA q̄ en cola tã antigua procedamos cõ claridad, es necesario declarar, q̄ es lo q̄ los autores antiguos llamarõ Mantua Carpétana, y q̄ es a lo q̄ pusieron nõbre de Maiorito; de adõde se deriuua el de MADRID, como en su lugar diremos: por q̄ aũque al presente es vna misma poblaci6n, no lo fue en sus principios, por ser diferêtes sus fundadores, y diuersos los tiêpos en que se fundarõ, siendo mucho menos antigua la parte deste pueblo q̄ llamarõ Maiorito, q̄ la que antiguamente se llamò Màtua Carpétana, de cuya fundacion trataremos en el capitulo siguiente. La qual era vn pueblo pequeño, si bien fuerte y murado, cuyacerca, empeçando por la Puerta de la vega, subia por detras de las casas del Marques de Pobar, y de las suntuosas del Duque de Vzeda, haziêdo diuision entre ellas y lo q̄ se solia llamar la guerra de Ramõ, q̄ cae en frête de la casa Real de la Moneda. Remataua este liêco en el arco de Santa Maria, cuya entrada era muy angosta, al modo de la de la Puerta de la vega, y por ferlo, le derribaron para ensanchar aquella entrada, haziendo tres arcos de ladrillo al modo de los de la Puerta de Alcalã, aũque no tã suntuosos, que tãbiê se vinierõ a derribar en nros tiempos, quando

Cap. 16.

do entrò la serenissima Reyna D. Ana. Continuuaua a aquel arco antiguo la muralla, subièdo por juto a vna calle q̄ se llama dela Parra, y va a dar a las casas q̄ oy s̄o del Principe de Esquilache; y de alli baxaua por otra q̄ està enfrente de S. Gil, dõde deuia de auer otra puerta para salir a los lugares circũuezinos, cerrãdo con el Alcaçar; y diuidièdo lo q̄ es aora el Parque, se jũtaua cõ la Puerta de la vega por la otra parte.

La muralla era fortissima de cal y cãto, y argamasa, leuãtadaygruef fa, de doze pies en ancho, cõ grandes cubos, torres, barbicanas y fosos: el Alcaçar fuerte como oy se muestra. Auia vn Castillo muy fuerte, q̄ por serlo tãto, le llamauã fortaleza, y por otro nõbre la Torre Narigues d̄l Poçacho, por estar en forma de nariz, y juto a las aguas del Poçacho, como consta de papeles antiguos, dõde auia vn Castellano y gète de guarniciõ, el qual estaua enfrente del Alcaçar juto a la Puerta de la vega a la parte del muro dõde arriman las casas del Marques de Pobar, q̄ son casi frontero de la Iglesia Mayor de Sãta Maria. Otra torre auia en el cãpo fuera de los muros, cerca de los caños q̄ al presente llamamos del Peral, en lo alto del juego de la Pelota, poco distãte del Alcaçar, q̄ dezian la torre Gao na, y por otro nõbre Alcapierna, por vètura, porq̄ quãdo disparaua la Artilleria q̄ tenia dètro, hazia alçar las de los cõtrarios; quedãdo el pueblo en medio della y de la fortaleza, conq̄ era inexpugnable. Esta-

ua el Alcaçar tã bien prouecido de armas, q̄ se hallarõ en el en tiempo delas Comunidades, como lo dize Fr. Prudècio, ochocientos arneses, mil lanças de armas, ciẽalabardas, quatro falconetes, tres tiros, q̄ cada vno tiraua pelota de vn quintal; trecientas pelotas de hierro colado, quatro tiros de artilleria, veinte mil picas, dos mily docientas escopetas, dos mil celadas, dos cañones gruessos, diez y siete quintales de poluora, ocho tiros de campo, cinco mil cofeletes; sin otras muchas armas q̄ se facarõ para la jornada de los Gelues, en tiempo de los Reyes Catolicos.

Y aunq̄ lo mas destas antiguallas se ha echado por tierra, y allanado para ornato y comodidad dela viuienda destes tiempos, con todo esto han quedado memorias desto, porq̄ a dos casas de la esquina dela calle de la Parra q̄ hemos dicho subia a las del Principe d̄ Esquilache, por las q̄ oy son de dõ Gregorio de Salazar vezino y Regidor de MADRID, entrã vn lienço del muro q̄ tiene mas de sesenta pies de largo, indicio grande de q̄ se continuaua por alli adelãte por la parte q̄ poco ha diximos; demas de q̄ siempre se ha tenido por cierto auer tenido esta Villa dos cercas, y lo dize el M. Iuan Lopez de Hoyos Catedratico de letras humanas, en el libro del recebimièto q̄ hizo MADRID a la serenissima Reyna D. Ana de Austria, q̄ por declarar lo q̄ hemos dicho, referiremos sus mismas palabras: *La puerta (dize) de la segunda muralla deste Pueblo, q̄ vulgarmente*

F. Prud. 1.º p.
lib. 5.º 1.

M. Iuan Lopez.
pez.

llamauan el arco del Almudena, y oy re- tiene el sitio donde estava, nõbre de Arco de Santa Maria del Almudena, por una santa Imagẽ antiquissima que està en ella, de que en su lugar se tratarã. La qual Puerta con una torre cauallero fortissima de pedernal se derribò y rōpio para ensanchar el passo para la entrada de la Reyna Doña Ana nuestra señora y estava tan fuerte, que con grandissima dificultad muchos Artifices con grandes instrumentos no podian desenfocar la canteria. Hasta aqui el M. Iuã Lopez, donde claramente dize huuo dos murallas, y quan fuerte era el arco antiguo de Santa Maria, q̄ era puerta y entrada de lo q̄ llamaron Mantua Carpentana, como se ha dicho. Lo mismo dize el Licenciado Gregorio Lopez Madera del Cõsejo supremo de Castilla, en los Discursos del Monte-santo de Granada, donde hablãdo de MADRID dize: *Y despues sobre la antiguedad que toda esta cerca muestra, consi- dere quãto mayor la tiene la otra de menor circuito, y de otra diferente, que es la que va por detras de la Iglesia de Sãta Maria, desde el Palacio Real hasta la Puerta que llaman de la vega, y que de alli boluia por delante de la Iglesia, ha- ziendo vn pueblo casi quadrado, conoce- ra tan claro que todo aquello es de tiempo de Romanos, o mas antiguo, como si es- tuuiera llena de inscripciones suyas.*

Lo q̄ se dixo Maiorito antiguamente, comienza desde la Puerta de la vega, y baxa a la Calle-nueua (que va a la Puerte Segouiana) desde alli sube a las Tenerias viejas q̄ dizen la Costanilla, y a vista del cõuento de San Francisco, llega a la

Puerta de Moros, y baxando por la Caua baxa de San Francisco, re- matã en la Puerta-cerrada; y subiẽdo por la Caua de San Miguel, llega a la Puerta de Guadalaxara, desde donde baxando por la calle de las Fuentes, y por detras del juego de la Pelota, da fin en la Puerta de Balnadu, que estava junto a la casa del Tesoro, haziendo por alli trauaçon con la muralla antigua. Y por lo que se hizo mayor con esto que se aõadió, le llamaron Maiorito. Esta cerca, como menos antigua que la primera, aunque lo es harto, està mas en pie, y se ve mas patente; si bien està desmantelada por algunas partes, y cada dia la van derribando por hartas; cosa que deuiera conseruarse, y no dar lugar a que se perdieran memorias de tanta importancia, que hazen no pequeña falta a los Escritores, para escriuir con la puntualidad que pide la verdad de la historia; y no la haze menor a los mismos lugares, pues por esso vienen a perder la noticia de su antiguedad. Fue pues distinta fundacion la de Mantua Carpentana, y la de Maiorito, y tanto que como en los capitulos siguientes diremos, huuo mas de mil ciento y cinquẽta años de la vna a la otra, aunque al presente es todo vn cuerpo.

CAPITULO III.

Passan los Griegos a España, y fundã nuestra Mantua Carpentana.

Despues de la muerte del Rey Abidis, por el año de mil y setenta y nueue, antes dela Encarnacion

Madera en lo Discursos del Monte-santo de Granada, c. 12.

Lo Insul. M.

cion de Christo Señor nuestro, el qual fue vltimo Rey de España, en quien se acabò la sucefsion de los antiguos Reyes della, y tan excelente Principe, que parecio bien claro no auer sido sin gran misterio su marauillofo nacimiêto y criança, y los milagros que la Mageftad Diuina obrò para librarle de la muerte, tantas vezes quantas su lasciuo padre procurò darle, porque le guardaua para biê deftos Reynos. El fue el que reduxo a los Españoles (que uiuián como barbaros por los campos, comiendo yeruas, frutas silueftres, y carne de animales que matauan con arcos, laços, y otros artificios) a que uiuieffen vida de hõbres, acostûbrandoles en el camino de la virtud y humanidad, como lo refiere Pedro de Medina, y otros. Muerto pues el Rey Abidis, como no dexò sucefsor, leuantaronse grandes alteraciones entre los naturales, efetos de la ambicion y defeo de mandar. A este trabajo se recrecio otro el mas raro que se ha escrito, y fue que vino vna tan gran seca en eftos Reynos, que durò veinte y seis años que no llouio; aunque Manuel Correa en la historia de los Reynos y señorios de España, afirma que fueron veinte y nueue. En fin della hazen todos los Historiadores Españoles señalada memoria, por ser cosa indubitable y de tanta ponderacion. No quedò fuente ni rio que no se secasse, sino fueron Ebro y Guadalquivir, que lleuauan muy poca agua. La tierra se abrio por muchas partes, con grandes hendeduras, que

fue causa de no poderse caminar, ni de ponerse en saluo los afligidos moradores, de los quales perecieron los mas ricos, por fiarse de la prouision abundante q̄ tenían hecha, suficiete a su parecer para buenos años, ignorando que la prouidencia humana no tiene fuerças contra la diuina, a los quales al mejor tiempo la fuya les hizo falta, y quando quisieron librase no pudieron, y afsi perecieron miserablemente: mas los pobres que no pudieron preuenirse, humillados con el castigo que les venia de la poderosa mano, obedeciendo a su sententia salieron desferrados de su patria, passaron a Italia, Francia y Grecia, de suerte que quedò toda España despoblada, sino fue algunas partes de Asturias y Galicia, que por ser tierras humedas y cercanas al mar, se pudieron conseruar; en todo lo demas quedò yerma, sin gente, sin animales, y sin cosa verde, sino fue qual o qual el uero granado ribera de los rios sobre dichos.

Mas quando la Mageftad de Dios quiso hazer demostraciõ de su misericordia, al fin deste tiempo embiò abundancia de lluuias con que la tierra se refrescò, y poco apoco al cabo de tres años tornò en su fuerça y vigor, y los Españoles q̄ andauan derramados en diuersas partes, en viendo cumplido su destierro, y que los tiempos se auian mejorado, se boluieron a su patria. La fama desta despoblacion, y de la mejora de los tiempos, junto con la noticia q̄ se tenia de la

la Anacefa.
leofis, cap 4.
Pineda 1. p.
lib. 3. cap. 17.
num. 2.
Mariana 1. p.
lib. 1. c. 13.

Medina lib.
citato cap. 7.
Pineda 1. p.
lib. 3. c. 17.
num. 2.
Mariana 1. p.
lib. 1. c. 13.
Episcop. Ro.
denfis in pa-
ralipomenõ.
lib. 1. de Re-
gibus qui an-
te Herclé
in Hisp. re-
gnarunt.

Hazé memo-
ria desta se-
ca Medina
lib. de las
grádezas de
España, c. 8.
Correa histo-
ria de los
Reynos y se-
ñorios de Es-
paña.
Historia ge-
neral, 1. part.
lib. 1. cap. 13.
D. Aléfo de
Cartagena,
Arçobispo
de Burgos, en

Libro primero

de la fertilidad y riquezas de España, así por averla visto en tiempo de su prosperidad, como por oídas de otros fue ocasión que muchas gentes estrágeras pasárase a poblarla, viniendo pueblos enteros (como lo dize Mariana) con mugeres, hijos y haciendas, a morar en ella, ocupando aquella parte de tierra, que entienda cada qual seria a propósito. Entre los quales fueron algunos Capitanes Griegos, como Astur criado de Meno, el qual traxo consigo grandes compañías, y pobló muchos lugares en Asturias, y entre ellos la ciudad de Asturica, que agora se llama Astorga, como lo dize Silio Italico. Después del vino Diomedes Griego, y pobló ciertas poblaciones de los que vinieron con él, llamados Grayos, que es lo mismo que Griegos; y fundaron en la ribera del río Miño la ciudad de Tyde, que al presente llamamos Tuy. Menesteo, otro Capitán Griego, llegado junto a Cadiz, dio nombre al puerto de Menesteo, que agora se dize de Santa Maria; y Ulises edificó la ciudad de Lisboa a la boca del río Tajo, como lo dize Estrabon y Solino.

Entre estos Capitanes por este tiempo pasó a España el Principe Ocno Bianor, hijo de Tiberio, o Tiberino Rey de la Toscana, y de los Latinos, y de la Hada Máttho, que floreciendo en Tebas, y usando su arte de adivinar, la lleuó Teseo, quando hizo guerra a Creonte: mas como Teseo fue despojado del Reyno de Atenas, ella se metió al mar, y derrota en las costas de Italia, la recogió el Rey Tiberino, y tuuo en ella al Principe Ocno Bianor, a quien

Virgilio en sus Eneidas llama Capitan de guerra, el qual nació después de la muerte desgraciada de su padre en la guerra que hizo a Glauco Cretense, y estando la victoria de su parte, cayó en el río Albulá, y se ahogó en él, tomado por este suceso el nombre de Tiber de allí adelante el río. Naciendo pues huérfano nuestro Principe, y desheredado, por que en el Reyno de los Latinos auia sucedido su hermano Agripa Siluio, y el de Toscana auia usurpado la tiranía de Mecencio, inclinóse con la edad a las armas, y creciendo con ella el animo juvenil, y juntamente la codicia de valer, que es la poluera que haze de ordinario levantar la llama del deseo de ver tierras estrañas, pasó a estas de España, y reconociendo este sitio, su abundancia y fertilidad, el fauorable clima, la benignidad del cielo, y la fortaleza del puesto, parecióle a propósito para hazer en el vna buena población. Sino es que digamos, que ya que no heredó ninguna cosa de su padre, heredasse algo de la ciencia, en que tanto florecio su madre Máttho, mediante la qual tuuiesse tanta de lexos seguros pronosticos de la grandeza a que auia de llegar en estos tiempos la pequeña población que en él se hiziesse, y así quiso dar principio a ella, fundando en él a nuestra Mantua Carpentana de que vamos hablando, como lo dize Tarafa, de quien lo han tomado después acá todos los modernos. Cercóla con la muralla fuerte que hemos dicho en el capítulo tercero: hizo a vn lado en lo mas alto a la parte que mira al río, vna fortaleza

Virg. Aeneid. & Ecloga 9.

Mariana, l. p. lib. I. c. 14.

Silio Italico.

Estrabon. Solino.

Tarafa de orig. & rebus Hispan. circa annum ante Christu natu 1059.

leza inexpugnable, desde donde se descubre mucho campo. Parece dio buelta a Italia, quizá llamado de los Toscanos, donde auiendo sido expellido Mecécio del Reyno de Toscana, y despues del Tarconte, q̄ ausente Ocno se introduxo en el, se le restituyeron, dándole la posesiõ del cõ aplauso: despues de lo qual, solicitado de la memoria de la Mátua q̄ dexò en España, no pudiendo sufrir su ausencia, á imitaciõ suya fudò en la Hesperia mayor, q̄ es Lõbardia, la grã ciudad de Mátua, q̄ oy es Ducado y Pot̄ estado de Italia.

CAPITULO V.

Prueuase q̄ nuestra Mátua Carpentana es fundaciõ del Principe Ocno Bianor, de nacion Griego.

POR no alargar el discurso ãl capitulo passado, dexamos para este la prueua de lo q̄ en el se dixo: y en quanto a q̄ nra Mátua sea fundaciõ ã Griegos, demas de

que lo dizẽ Tarafa en el lugar citado, el M. Iuã Lopez, en el libro del recibimieto q̄ hizo esta villa de MADRID en la entrada de la serenissima Reyna D. Ana ã Austria, y en el de la muerte de la Reyna D. Isabel de Balois, cõ Iuan de Medoça en el libro q̄ intituld del Buẽplazer, el Colegio Imperial en el lib. de las hõras funerales de la Emperatriz Maria, y otros, es tradiciõ cõstante, cõseruada siẽpre en este lugar, tã admitida de todos, q̄ no admite duda: lo qual cõprueua el auerse hallado encima de vna de las Puertas desta Villa, vna Sierpe, o Dragõ grande esculpido en vna piedra berroqueña, que era diuifa de los Griegos, y asì la dexaron por armas en nra Mátua, como fundaciõ suya, y oy se muestra en la casa de los Estudios de la Villa. Asì lo dizẽ el M. Iuan Lopez en vno de los lugares arriba citados en estos dos disticos Latinos.

Denotat hic præsens Coluber monimenta priorum,

Mantua, qui Patrum te muniere sibi.

En tibi gestamen Græcorum, pulchra vetustas

Mænia sint nobis, hoc docet, unde tua.

Que en nuestro Castellano dicen, O Mantua, esta Culebra, o Dragon, significa las memorias de los primeros fundadores que te cercaron. Ves aqui que esta diuifa de los Griegos nos enseña la hermosa antigüedad de tus muros. Y en otra parte dize estas palabras: *Entre las antigüedades q̄ evidentemente declaran la nobleza y fundaciõ anti-gua de Madrid, ha sido vna, q̄ el mes*

de Junio del año de mil y quinientos y sesenta y nueue, por ensanchar la Puertacerrada, derribarõ. Estaua en lo alto de la Puerta en el lienço de la muralla, labrado en piedra berroqueña vn espãtable y fiero Dragõ, el qual traian los Griegos por armas, y las usauan en sus vanderas, como parece en las Historias. Hasta aqui Iuan Lopez. Y aunque esta puerta es vna de lo q̄ despues llamarõ Maiorito, el qual no es fundaciõ de

M. Iuan Lopez.
D. Iuã Hurtado de Medoça.
Colegio Imperial.
Carrillo II.
2. de la Fundacion de las Descalças, cap. I.
Bleda lib. de S. Iñdro, c. 3
Gil González, en su Teatro, c. 1.

Libro primero

de Griegos, es muy creible q̄ esta
ua en alguna de las de n̄ra Man-
tua, y derribádola pusierō la pie-
dra en que estaua esculpido este
Dragō en la Puerta-cerrada, pa-
ra q̄ no se perdiesse esta memo-
ria. T̄bien es prueua de lo q̄ va-
mos diziendo, el auer se llamado
antiguamēte esta Villa Viseria,
q̄ es lo mismo q̄ el lugar del Dra-
gō, como se dira en el capit. on-
ze, por la Sierpe, o Dragō, q̄ co-
mo fundaciō d̄ Griegos (cuya es
esta diuina) tenia antiguamente
por armas. Afsi lo dize el Cole-
gio Imperial de la Cōpañia de
Iesus en el lugar citado, que lo
refiere de Tarafa comentador
de Claudio Ptolomeo.

Supuesto pues, q̄ nuestra Mā-
tua es fūdaciō de Griegos, resta
de prouar que el Principe Ocnō
Bianor Griego de naciō, fue el q̄
la fūdō: afsi lo tiene Tarafa, el Co-
legio Imperial, Cañrillo, Bleda
en los lugares citados, y Gabriel
Lobo Lasso de la Vega Historiador
vniuersal, en vna Resumpta
manuscrita de las cosas particu-
lares de MADRID, y otros. Prue-
uase t̄biē de la tradiciō q̄ se tie-
ne recibida de todos en este lu-
gar, de auer sido el Principe Oc-
no, y su madre Mātho los prime-
ros fūdadores del. Y en cōfirma-
ciō della el año pasado de mily
quiniētos yncuēta y nueue, entre
los arcos, triūfos, y trofeos d̄ diuer-
sas memorias, y historias anti-
guas q̄ se hizierō para la entrada
de la serenissima Reyna D. Mar-
garita de Austria muger del Ca-

tolico Rey D. Felipe III. de glo-
riosa memoria, q̄ fue en veinte y
quatro de Otubre del mismo a-
ño, se fabricarō en la Puerta q̄ lla-
mā de Alcalá, tres arcos altos d̄
ladrillo, q̄ por la breuedad del
tiēpo no se pudierō hazer de pie-
dra, aunq̄ imitarō su color; y por
remate de los dos menores se pu-
sierō dos bultos gr̄des muy per-
fetamēte acabados cō estrema-
do arte de estatura gigātea, el v-
no del Principe Ocnō, cō las lla-
ues doradas de la Villa en las ma-
nos, dandolas a su Magestad: el
otro de su madre Mātho, ofreciē-
dola vna Corona, en señal q̄ la re-
cebiā por su Reyna y señora. La
misma historia se reuouò des-
pues Lunes veinte y vno de Di-
ziēbre de mil y seiscientos y quin-
ze años, para la entrada de la se-
renissima y Christianissima Rey-
na nuestra señora D. Isabel de
Borbō hija de los Christianissi-
mos Reyes de Fr̄cia, muger de
D. Felipe Domingo III. N.S.
con tā crecido jubilo y alegria,
quāto lo son las esperāças del a-
crecētamiento de entrābos Rey-
nos, y biē vniuersal de la Iglesia
Catolica.

De dōde se verifica y prueua
el tenerse por muy cierto, fuera
de toda opiniō, q̄ fuerō sus funda-
dores: porq̄ en aētos publicos y
de tāta Magestad y gr̄deza, co-
mo eran las primeras entradas
de dos Reynas mugeres de dos
tan grandes Monarcas, no auia
de ponerse semejante trofeo y
memoria, sin muy gran fun-
damen-

daméto, particularmēte donde ay en letras humanas y diuinas, y en todo genero de ciēcias, perſonas tā doctas. Y quādo a la tradiciō conſtāte ſe jūta la pintura, es argumēto de la verdad, tā fuerte, q̄ no admite excepcion ni duda; fuera d̄ q̄ no ay autor antiguo ni moderno q̄ diga lo cōtrario, ni auer ſido otros ſus fundadores. Y el auer hecho eſte Principe tā pequeña poblaciō, como queda dicho, fue porq̄ la tierra eſtaua tan deſpoblada de ſus propios moradores, deſpues de la grā ſeca referida, q̄ no podiā las gētes eſtrāgeras hazer grandes poblaciones, porq̄ harro hariā de traer lo neceſſario para cōquifitar, ſin traer tābiē para poblar ſuficiētemēte ciudades grādes: y por eſta razō las fundauan pequeñas a modo de preſidios y fortalezas, q̄ cō poca gente podian dexar la nueua fundacion cō ſeguridad y a buē recaudo.

CAPITULO VI.

De la diferencia de contar los años en diferentes tiempos.

PORQUE en el capitulo ſiguiēte hemos de tratar del cōputo del año enq̄ el Principe Ocno fundò a nueſtra Mantua, y en el diſcurſo deſta historia ſerà forçoſo hazer memoria del tiēpo en q̄ las coſas ſucedieron, parecio neceſſario con la breuedad poſſible tocar algo de la diferencia q̄ todas las naciones hā tenido en contar los años. Para lo qual notaremos cō el Maeftro Medina,

q̄ todas ellas hā tomado principio en el cōtar d̄ la coſa mas memorable q̄ les huieſſe ſucedido. Y aſſi los Griegos le tomarō de los juegos q̄ ordenò Hercules del dios Iupiter Olimpo, q̄ ſe haziā de quatro en quatro años: a los quales llamaron Olimpiadas, y començarō ſeteciētos y ochenta antes de la Encarnaciō de Chriſto S.N. por lo qual dixo Vſuardo q̄ nacio en la Olimpiada ciēto y nouēta y cinco, q̄ multiplicados por quatro hazen los ſeteciētos y ochenta años de ſu principio. El miſmo modo d̄ cōtar obſeruaron los Romanos, tomādo principio deſde la poblaciō o fundaciō de ſu Ciudad por Remo y Romulo, ſegū Saluſtio, Tito Liuiio, y Iuſtino, diziēdo, A tantos años de la poblacion de Roma ſucedio eſto.

Deſpues de lo qual, creciēdo el ſeñorio y fuerças de los ciudadanos, no pudiēdo ſufrir el yugo tirano de ſus Reyes, los ſacudierō de ſi, gouernādo ſe por Cōſules, y conſagrando al dios Iupiter vn tēplo, ordenarō ſe hincalle en el vn clauo, y q̄ de alli adelāte ſe cōtaſſe deſde q̄ ſe fixò en el clauo, ſegū lo refiere Tito Liuiio en ſus Decadas. Tābiē contaron por Luſtros, que ſignifica eſpacio de cinco años: porque aunque las ſuplicaciones generales, de que tuuieron principio, ſe hazian de quatro en quatro, no ſe ha de entender que ſe hazian el poſtrero de los quatro, ſino el año ſiguiente, y aſſi viene a ſer vn luſtro

Olimpiadas

Vſuardo

Saluſtio
Tito Liuiio
Iuſtino.

Luſtros